

REFERENTORIO DE CARNAVAL

57113

(A.G.A.D.U.)

AÑO 1971.-

NOMBRE DE CONJUNTO LOS DIABLOS VERDES.-

AUTORES AUTORES DEL LIBRETO EDUARDO GAMERO.-

(1837)

REPARTOS

1) PRESENTACION:

LETRAS: EDUARDO GAMERO 50 %

MUSICAS ADAPTADAS: 50 %

A MI GENTE (Carbajal) .-

MUCHACHO QUE VAS CANTANDO .-(P. ORTEGA) .-

MACONDO .-(CANESCO) .-

LA VIDA SIGUE IGUAL .-(Sandro) .-

2) COUPLET No. UNO .-

LETRAS: EDUARDO GAMERO .-50 %

MUSICAS ADAPTADAS .- 50 %

CON UN CLAVELITO .-

TIO CALAMBRE .-(Luis Aguilera)

MARINERO .-(Roberto Livi) .-

ESTOY PERDIENDO IMAGEN .-(Pelito Ortega) .-

3) COUPLET NUMERO DOS .-

LETRAS: EDUARDO GAMERO 50 %

MUSICAS ADAPTADAS .- 50 %

YO SE QUE ESTE VERANO TE VAS A ENAMORAR .-(Ortega)

MURGA DE PIBES .-(Racciatti -

DIECISIETE SETECIENTOS .-

4) DESPEDIDA .-

LETRAS: EDUARDO GAMERO .- 50 %

MUSICAS ADAPTADAS .- 50 %

EVOCACION .-

GRANITO DE SAL .-

5)

6)

7)

8)

Eduardo Gamero

Firma de Autor o Autores.-

Por Sección Registros.-

Como siempre, con el noble afán de deleitar a los
corazones Uruguayos

VESUBIO FLOR DE AMARGA

PRESENTA

A LA MURGA

DIABLOS VERDES

Y SU

REVISTA

DEL CARNAVAL

URUGUAYO 1971

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

★ *Edmundo Juncos*
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

ES UNA ATENCION DE

Establecimientos **VESUBIO S. A.**

EDUARDO GAMERO Y SUS BODAS DE PLATA EN EL CARNAVAL URUGUAYO

Allá por el año 1946 apareció una murga que causó sensación por sus letras de gran jocosidad que traían una nueva modalidad al Carnaval.

Se llamaban "Las Cuarenta", obtuvieron el 2° Premio en el Concurso Oficial de Agrupaciones, y su letrista era Eduardo Gamero, desconocido para todos los carnavaleros.

En el año 1948 se integra como letrista a otro conjunto que pese a salir fuera de concurso concitaba la atención del público que en largas caravanas de vehículos los seguía-por los tablados, nos referimos a "La Escuelita del Crimen" para quien escribe nuevamente en 1949.

En el año 1950 son "Los Curtidores de Hongos" los que logran su concurso y claro está el primer premio en su categoría con las recordadas viejas lechuzonas.

En 1951 y 1952 vuelve nuevamente a la "Escuelita del Crimen" pero su espíritu murguero lo acercan en el año 1953 a esa vieja y prestigiosa Murga del siempre recordado Pepino que son "Los Patos Cabreros" logrando ese año y el siguiente 1954 dos primeros premios ganados en buena ley, porque sus repertorios aún hoy son recordados por los carnavaleros, las barras esquineras y los muchachos de "los clubs" en cuanta "garufa" hay para entonar sus jocosas canciones.

En 1955 es la querida "Araca la Cana" quien lo cuenta como letrista, logran un premio estímulo, pero el respetable opinaba que las letras "se pasaban" y que fue uno de los mejores años de Gamero.

Para desquite escribiendo el mismo año también para "La Escuelita" obtiene el primer premio.

En 1956 colaboró con "Los Patos" que obtuvieron el primer premio a quienes escribe nuevamente en 1957 obteniendo el 4° puesto.

En 1958 nuevamente obtiene nuevamente el primer premio con "La Escuelita" colaborando además con nuestra murga que en el año 1957 se había puesto los pantalones largos pasando de una murga de niños a competir entre las mejores de la categoría contando para ello con la invaluable colaboración de quienes habían acompañado a Gamero en la "Escuela del Crimen", "Patos Cabreros" del 53-54, "Araca la Cana", etc.

Desde 1959 su vínculo con "Los Diablos" se mantiene inalterable, logrando ese mismo año el primer premio. 2dos. en 1960, nuevamente primeros en 1961, 4tos. en 1962 y 1963, 2dos. en 1964, nuevamente primeros en 1965, terceros en 1966, 4tos. en 1967, manteniéndose últimamente entre el tercer y cuarto puesto.

Un extraordinario record de un letrista que trajo una nueva modalidad a los carnavales y que une a su extraordinaria capacidad una gran modestia.

HOY AL CUMPLIR SUS BODAS DE PLATA CON EL CARNAVAL URUGUAYO, "DIABLOS VERDES" QUIEREN EXPRESAR POR INTERMEDIO DE ESTA NOTA UN MEREcido HOMENAJE

MURGA "DIABLOS VERDES"

Directores Responsables: Julio C. Gómez y Víctor Olivera.

Letras de: Eduardo Gamero. **Vestuario:** J. Mansilla y Ulises.

Local Social: Laureles 642 tel. 39-24 31. **Afiliado a** DAECPU.

Director de escena: Héctor Pereira "Flecha".

Componentes: Ulises García, Leandro Pereira, Artigas Espinosa, José Manuel Santos, César E. García, Juan Sauco, Eduardo Lucas Molina, Ventura Ramírez, Raúl Cadballeyra, Carlos Acuña, Luis Alberto Quevedo, Nery Nelson Pérez, Carlos Ma. Cuenca, Manuel Suarez, Julio C. Gómez

JOSE MEGA, UN TRIUNFADOR

Hablar de José Mega no es difícil para quienes conocen no solamente su extraordinaria capacidad como organizador de espectáculos sino también su hombría de bien y su bondad.

Quien se iniciara como Secretario del tablado denominado "Rincón de Oriente" en el año 1946, logrando el primer premio de zona, y hay quienes dicen que estaba para más, continúa organizando el tablado hasta 1949.

Después realiza varias incursiones en la colaboración con agrupaciones carnavalescas (Nuevos Saltimbanquis, etc.) y en el año 1961 se inicia nuevamente, afincándose definitivamente en Av. Italia y Propios donde cosecha siempre puestos de privilegio en los concursos respectivos.

Y "El Jardín de las Comparsas" se va transformando en uno de los más populares y prestigiosos escenarios carnavalescos.

Es que no sólo se preocupa por presentar los mejores espectáculos llevando noche a noche a los más calificados conjuntos, siempre brinda más de lo que anuncia, y el público que de a millares se concentra en esa tradicional esquina le brinda su apoyo porque sabe que no saldrá defraudado, que concurriendo allí presenciara los mejores espectáculos.

Pero no solamente es la faz comercial la faceta más interesante para José Mega, es frecuente ver grandes núcleos de niños de asilos, u hospitales presenciando los espectáculos por iniciativa de José que es feliz viendo contentos a los niños.

En el año 1965 su inquietud lo lleva a acompañar la Vuelta Ciclista del Uruguay con 5 conjuntos carnavalescos realizando espectáculos en varios departamentos, distintas circunstancias hacen que esta empresa no tenga los resultados económicos esperados, sin embargo, los carnavaleros no salen defraudados porque José Mega siempre cumple.

Desde 1966 y hasta el año pasado organiza los espectáculos de Semana de Turismo en La Rural del Prado, y también demuestra esa enorme capacidad y su condición para llegar con lo mejor a un público que nunca sale defraudado de un espectáculo organizado por José Mega.

1971 lo tendrá nuevamente en Av. Italia y Propios desde su "Jardín de las Comparsas" brindando espectáculos de real jerarquía para una barriada a la que nunca ha defraudado y por eso lo apoya, pero además acompañará a la Vuelta Ciclista del Uruguay con 5 Conjuntos de Carnaval para presentar grandes espectáculos también en el interior de nuestro país.

Por eso decimos que José Mega es un triunfador, porque con su esfuerzo ha logrado colocarse a la cabeza de los organizadores de espectáculos populares

SALUDO PRESENTACION – año 1971

Ya llegó el Momo con su Carnaval
a brindar a los barrios su felicidad
junto a usted, Diablos Verdes,
la murga cordial, siempre alegre,
moral y jocosa de gracia sin par.
Damas y caballeros, buenas noches,
nos presentamos a tan amable reunión
para endulzar sus criollos corazones,
tan amargados por nuestra situación.
Traemos un libreto bien logrado
con críticas hechas en buena ley
de muchos casos y cosas que han pasado
que el pueblo ansioso quiere y debe saber.

Y ya iniciamos la crítica primera,
pa los banderas y aquí alguno ha de haber,
chicas y chicos hoy van luciendo muchos
a mil colores camisa y pantalón,
van disfrazados igual que Menecucho
de mamarracho que él mismo lo creó.
Otros con buzo estampado y de melena,
cadena e' perro lucen de cinturón,
bigote chino, patilla hasta la pera
y un hueso e' chiquisuela usan de medallón.
Pues no han dejado solo un disfraz oculto,
por eso hoy los conjuntos pateamos con razón.

Hoy salen de operativo los pelotones con armamento
y levantan gente en pila inofensiva, por precaución,
en cambio los basurales que hay a millares de olor que espantan
a esos nunca los levantan y allí hay peligro de una infección.
Antes que nuestros turistas de aquí se llevan mala impresión
a dos pájaros de un tiro pueden matar con una función.
Levanten los basurales y al fin con ellos tapando van,
los pozos del pavimento que al menos algo va a amortiguar.

Aquí nuestro Ciudadano, mal enyantado por su pobreza,
trabaja hasta los 50 y su cuerpo enfermo no aguanta más,
al fin cuando es jubilado lo que le han dado tanto le afecta
que si llega a los 60 es un milagro excepcional.

Así llegan los Diablos, siempre correctos,
con el humor alegre y sus chimentos,
chismes que en cantidad le vamos ofreciendo con nuestro cantar.
Oigan con atención y verán que nosotros tenemos razón.

Comprados a dos mil pesos tienen del tiempo del ñango
unos bondi vergonzosos que Curcsa está explotando,
infecciosas catraminas que siguen, quien sabe hasta cuando,
son tortugas que cualquier transeúnte las bandea caminando.
Si uno toca un pasamano, se engrasa,
en su interior brutas pulgas lo pican,
si se sienta, en algún hierro se engancha,
cuando arranca, la humareda lo asfixia.
Tienen ya cien años, bastante tragarón,
renueven tacaños, cómo son de avaros.

Cuando los patrones del gremio taxista
pedían medio a prepo un aumento al instante
viendo la COPRIN que aumentar no cabía,
les dijo: tienen que esperar más adelante,
y reventó la bronca patronal,
haciendo paros toda su gremial
y a esos mismos que negaron sus aspiraciones,
ellos les brindan sus coches en el día de las elecciones
Sufran, se merecen esa bofetada, aguanten,
ya que mal con el pueblo proceden
pero no olviden la moraleja que dice:
el que a hierro mata, a hierro muere.

Los Diablos cantan su crítica actual
siempre diciendo la pura verdad.
Aquí hay un viejo slogan ya bastante popular
que para el ciudadano es hecho en forma especial.
El que le dice a usted por radio y por tevé
no se deje robar al Uruguay.
Y al final quien roba al Uruguay,
saben bien que es el mal oriental.

Tienen al carnicero que aquí pronto enriqueció
cobrando lo que él quiso, de el pueblo siempre abusó.
Si le va un inspector arregla el caso al fin
en el café, tomando un copetín.
Si va a cualquier expendio a muchos les pasa igual
que casi nunca encuentra la carne que va a buscar.
Debajo el mostrador, reservan cantidad
para los que dan un pesito más
y al final quien roba al Uruguay,
saben bien que es el mal oriental.

Otro caso inaudito es cuando usted tiene sed
y a tomarse un litrito de cerveza entra a un café.
Le cobra el bruto audaz cien pesos o algo más
y él la pagó sólo a cuarenta y tres.
En Piedras y en Maroñas también lo suelen saquear
porque en cada carrera dos o tres van para atrás,
de yapa si acertó, es muy corriente allí
que el pagador del pico se haga el gil.
Y al final quien roba al Uruguay,
saben bien que es el mal oriental.

Todo el mundo aquí paga impuesto municipal
que es por el alumbrado y por la salubridad.
Recolector no hay, viven en la oscuridad,
eso es también robar al Uruguay.

Hay caretas que alquilan una casa en veinte mil,
con una sola pieza, la cocina, un cuchitril,
el baño ni se ve, uno ni cabe en él,
para entrar hay que esconder el papel.

Los curanderos con carta blanca, espiritistas de inmensa fe,
cuentos del tío, rifas con trampas y las macumbas que hay a granel,
las financieras que son muy listas, revendedores de entradas hay,
los clandestinos, los prestamistas, contrabandistas en general,
también se suman a la gran lista de los que afanan al Uruguay.

La juventud va mal, se siente comentar
de que es muy rebelde y dura en su accionar.
Quizás viendo que aquí su vida trunca está,
reniegan al fin de nuestra sociedad.
Ellos desean con afán, ganar su pan de buena fe,
para poder con dignidad formar su hogar igual que usted.
Rebeldes que al no hallar trabajo, ya perdieron con razón
las esperanzas de un futuro que arregle su situación.

Tras de esta justa indignación, hay quienes piden reelección.
Esos vivos remanyados, como siempre ventajeros,
levantaron muchas firmas, prometiéndoles empleos
y por los hombres que quieren que vuelvan al candelero
el pueblo fue más golpeado que pierna de zapatero.

Y así se presentaron a un nuevo Carnaval
los Diablos otra vez, murga alegre y jovial,
deseando que haya sido de agrado general,
nuestra presentación les brindamos cordial.

**ESTA ES UNA COLABORACION DEL DESTACADO PERIODISTA DE "EL POPULAR"
LUIS ALBERTO VARELA, QUE LOGRARA EL PRIMER PREMIO OTORGADO POR LA
COMISION MUNICIPAL DE FIESTAS EN EL CARNAVAL 1970
LO QUE ES DEL PUEBLO NO PUEDE MORIR**

Ah, redoblante querido y rostro
embadurnado de murguista.

A Y E R

Hay cosas que no pueden morir aunque se vayan de a poco. Como por ejemplo; el Carnaval. Aunque éste parezca exangüe, melancólico, tristón...

Porque el Carnaval es como la poesía, recuerdo, reminiscencia. . . Misterio indestructible de los pueblos; risa dichosa de un instante a veces, verso caprichoso y picaresco de la murga esquinera, piano lento y grave de lubolos o esquila de una incumplida y eterna frase de amor: "te quiero hasta la muerte"...

Porque atrás se quedó el oso de ficción, sudando bajo la gruesa arpillera, su antigua vocación de mascarita. Tal vez llorando un diálogo de risas, y como una comparsita interminable, Pierrot y Colombina con sus rostros despintados y románticos, vapuleados en la feria de un remate.

Por allá nos guiña un ojo la nariz achatada de Edmundo Lametz (ah, querido Marqués de las Cabriolas y su efímero reinado de 100 pesos la semana). O se asoma en la ventanilla de un tranvía empavesado de guirnaldas, la dama beoda del carnaval del Bajo: Josefina Pereira (a) "La Tatusa". O ese gramillero de los Nyanza, con su falda de espejitos persignándose (para la suerte) antes de subir a un tablado. . .

Abajen la estrella, muevan los estandartes, hagan girar las banderas como trompos, venta a tranquilos de pollo la "mama vieja" y el "abuelo" cojitranco con su reuma teatralero; allí el murguista con su flauta de caña y la carcajada de la máscara suelta con su voz gangosa y sempiterna...

Adiós ya para siempre y sin remedio a "Los Pescadores del Este" y "Los Líricos", de "Los Vagabundos de Fibra" y "La Gaditana"; de "Los Congos Humildes" y los "Senza e Saco", "La Marina Nacional" y "Claro de Luna", de "Las Muestras sin Valor" y "Los Libertadores de África"...

Y otro adiós prolongado a "Un real al 69" y "Derecho Viejo"; a la "Centenorio" y la "Oxford", "Todo a Viejo Verde" y "Carcajada de Momo"; "Contigo Morena" y "Siga el Corso"...

"Mientras quedará como inmortalizada aquella, "Alegre mascarita que me miras al pasar", la corbata bohemia de Salvador Granata, y la sonrisa sabia de "Pocas Plumas" y la rabia impotente de tener que morirse de don José Ministeri ("Pepino"); mientras en las cuerdas de colgar la ropa en las azoteas montevidéanas, las locas serpentinas (a medio la dobleeeee!) parecía dialogar con la rota cometa y la matraca abandonada junto al cordón de una vereda...

Callecitas cortas de barrios suburbanos, patios adornados con farolitos a vela junto o las piletas de los conventillos; besos locos entre un antifaz perfumado y una careta de nariz alargada, ah, tangos bailados en los piringundines, mientras la orquesta como oficiantes de una misa loca, envueltos en nubes de papelitos —como saliendo de "Mi noche triste"— se internaban en la alegre zarabanda del día más triste del Carnaval: el último domingo, llamado "del entierro" y aunque parezca una paradoja, hasta se divertían con los símbolos fúnebres, como venciendo a la muerte fugazmente, signo vibrante de sus alegrías e ingenuidades...

C O U P L E T

Hay dos expresiones bien saben ustedes
una es la ordinaria, la otra educación.
Oigan por ejemplo la de dos mujeres
cuando van por fruta a una provisión.
Cuando va a comprar duraznos, pide la que es respetable
por no herir a ciertos hombres, deme de esos que se abren.
Y si va por tanjerinas la mujer que es cara rota,
grita como una cochina, un quilo de vergamotas
entre el ordinario y el que es educado
este es otro caso que suele pasar.
Vean dos señores comprando en la tienda
lo que a sus esposas quieren regalar.
Cuando compra el educado dice con fino lenguaje:
deme un biquini rosado y un baby doll con encaje.
En cambio el que es ordinario pide por ser descarado:
un camión pa' elefanta y un culote reforzado.

Hay dos expresiones bien saben ustedes
una es ordinaria la otra educación.
Alto y entreguen los documentos
y al que me amague lo hago sonar.
Somos los Diablos señor sargento,
es una murga de carnaval.
¿Que es lo que tocan con un palote?
Es nuestro bombo ¿que duda usted?
Yo desconfío, es tan grandote
que allí tres hombres caben muy bien.
Con este bombo, señor sargento,
¿que mal la murga puede causar?
Con ese bombo como los indios
los manifiestos pueden largar.
Guarde sargento su compostura,
con nuestro bombo ¿que va a intentar?
Como Abelenda a las cerraduras, para tabaco le voy a dar.
Sea usted más piolaso, vamos a conversar.
Lo seré y les advierto,
si intentan sobornarme lo van a pasar mal.
Una sola cosita quisiéramos saber.
Pregunten lo que quieran
que sea lo que sea yo voy a responder.
Diga si entre tantos deberes cumplidos,
alguna melena ha logrado cortar.
Justo el otro día por nabo he metido
con un ciudadano la pata hasta acá.
Cuéntenos sargento, ya que en eso está.
El iba caminando y yo en persecución.
Justo cuando lo alcanzo, largo el tijeretazo
y le corto un mechón
ahí me enteré quien era cuando me dio el café.
¿Quién era?
Era Jorge y del susto, yo que soy todo negro,
blanquito quedé.
Usted es muy distraído, si no no puede ser,
un agente del orden que no conozca a Jorge,
no se puede creer.
Yo no soy de aquí, siempre fui minuano,
pa bombear la gente, yo no estoy baqueano.
Por curiosidad, señor sargentazo,
¿qué es eso que trajo debajo del brazo?
Como ya me habían dicho mis colegas
que ellos aquí en chanchitas andan todos,
y como hay a montones allá afuera,
me traje una chanchita pa' mí solo.
¿Le causa algún problema su chanchita?
Sólo viajando en bondi y es curioso,

está tranquila pero si sube un inspector
se va tras de él
Cuenta algún caso, de allanamiento,
que usted ha tenido a granel.
Con estos operativos tengo problemas muy grandes.
el otro día una señora a mí me agarró de cande.
Cuando yo la entré a allanar, dijo a sus hijos tal cual:
el que no tome la sopa, el señor lo va a llevar.
Siga contando sargento que esto es sensacional.
Y el otro lo hice hace poco en el barrio Chimborazo,
apenas entré en el coco, me dieron un tomataso,
y un señor cuando me vio, le decía a su mujer:
el tiempo se está nublando, parece que va a llover.
Sargento eso a usted le pasa por seguidor y por fiel.
Aquí yo pierdo el tiempo y ya me marchó,
con mi tijera, mi pico y el rastrillo
Sigan cantando y cuidadito con violar alguna ley.
Aprovechamos ahora ya que el sargento se ha ido
a continuar con los versos por él mismo interrumpidos.
Vean dos familias que en nada se igualan
estando en la mesa de su comedor.
Tienen por ejemplo la que es educada
comiendo correcta sin un si ni un no.
Toman la sopa sin ruido, conversan como la gente
y aunque partículas tengan, jamás usan mondadientes.
Luego el postre y un tecito, de cultos tanto se pasan
que al levantarse se dicen: buen provecho y a Dios gracias.
Los otros se sientan y con los cubiertos,
golpeando en los platos tocan el tambor,
se tiran pansasos, insultos bien puercos,
se escarban los dientes, con el tenedor.
La planta del pie se rascan
y otros lugares corrientes,
después esos mismos dedos en las narices se meten,
se largan buchets de vino, eructan, cantan y silban,
y hacen otros ruidos raros que ustedes ya se imaginan.
Con dos expresiones, bastante distintas
y un gran personaje que el sargento fue
de mil amores los Diablos brindaron un
pase de risas, cortita y al pie.

Y TAMBIEN AHORA

Por eso hay cosas que no pueden morir, aunque otros indiferentes e insensibles, o algunos "Pechos fríos" (como decía "El Pulga" y con sobrada razón) digan que el Carnaval ha muerto, que es moneda comercial, aburrimiento de turistas, inercia burocrática y otras yerbas insidiosas...

¿Cómo puede morir el Carnaval, cuando arriba de un tablado el "Tito" Pastrana está dirigiendo a su "Nueva Milonga"? No hay más que verlo en sus pequeños saltos elegantes y acrobáticos, para saber hasta dónde el Carnaval hierve en su sangre de murguista auténtico.

El "Facha" de los "Diablos Verdes", ¿no es un cómico de facundia teatralera? Y el "Pepinito" de la "Milonga Nacional", que le da prestancia al frac en un ritmo de ballet y payaso triste, con atisbos del recordado "Pepino".

¿Qué el Carnaval ha muerto? Pero si ahí está gritando su pantomima carnavalera el más genial fajinador de batea y verdadero showman del redoblante: el "Chiquito" Roselló.

Esos tres endemoniados (platillos, redoblantes y bombo) y los locos de esta versión de opereta murguera, que son "Las Lechuzonas", ¿acaso no valen como la nota más álgida de raíz carnavalera, que hacen vibrar con sus saltos de ciervos enloquecidos las tablas del Teatro de Verano del Parque Rodó?

¿Qué no se tiran serpentinas y papelitos? ¿Y tampoco hay pomos perfumados y las volantes y los carros atiborrados se han ido para siempre?

Tal vez no estamos en la belle époque y otras cosas y motivos, sufrimientos y alegrías, han invadido ese hueco del corazón donde la nostalgia se pone a dialogar con la evocación...

Pero empezamos a andar de nuevo porque el Carnaval es del pueblo y no lo pueden escamotear los mercaderes del snobismo.

El Carnaval del Uruguay, son quizás y desde ahora los niños, que al fin y al cabo, ellos son los que han recogido por las leyendas orales de sus padres, aquella locura no por breve menos intensa, de la careta y el antifaz, del saco al revés y la cara embadurnada con un corcho ahumado. .

Y ahora los niños se han puesto serlos (pero no graves y enjutos) para reírse mejor. Ahora tienen sus reinas niñas y sus príncipes. Le han puesto maderamen a sus bicicletas y desfilan con sus coches enanos.

Han hecho su corso (1968-69) y han hecho el milagro de llevar a 18 de Julio 200 mil personas, ávidas de un acontecimiento desusado en el Río de la Plata. Y la avenida se contagiaba de sus canciones, de sus gritos y caretas, de sus disfraces improvisados, de su alegría espontánea...

Pero mientras haya un tamboril en la calle, un "Tito" Pastrana, el corso de los niños o el fantasma redivivo de "Un reol al 69", el Carnaval está aquí a la vuelta de una esquina o en el clucito de barrio, como invitándonos a bailar el candombe inmortal del barrio Sur o a cantar ¡Adiós Venecia, adiós, adiós...!

VERISIMUS.

C O U P L E T

Cuando en nuestra tacita de plata, llueve un poco se suele inundar
quedan los teléfonos bloqueados y por un mes ni la hora te dan.
Los pozos de la calle con su hondura, cubiertos por la lluvia no se ven,
al que es normal le da por la cintura, petizos ya se ahogaron dos o tres.
Hoy vemos Diez y ocho levantada, con puentecitos es de imaginar
que vamos a tener dos o tres años convertido en Venecia al Uruguay.
¿Y quien tiene la culpa de esto? en fija que fue Gran Bonete,
atención y escuchen el resto porque está bien de rechupete.

Ya mató a medio Uruguay el tiempo loco y maldito
y a los que quedan de a poco se lo comen los mosquitos.
Por causa de la humedad, de las lluvias tan frecuentes,
hoy vemos que en la ciudad hay más chanchitas que gente.

¿Y quien tiene la culpa de esto?, etc.

También andan caracoles con sus dos cuernos afuera
y como grandes señores, paseando por la vereda.
Estos también se clavaron como yo que pensé en eso
y cuando se me acercaron, vi que eran de carne y hueso.

¿Y quien tiene la culpa de esto?, etc.

De tantas lluvias caídas con la humedad siempre salen
a relucir enseguida yuyos y otros ejemplares.
Eso es muy cierto señores y no les parezca extraño
yo ayer fui a la playa y vi hongos de todo tamaño.

¿Y quien tiene la culpa de esto?, etc.

A dos por tres hoy se ve por la calle mucha gente
bailar con bronca un malambo y uno piensa: están dementes.
En cambio son los vecinos que aplastan por día millares
de gusanos que a pasear salen de los basurales.

Pronto la famosa tana del tesoro tan valioso
tras de que tenemos pocos, volverá a hacernos más pozos.
Lindo que en vez del tesoro, la Masilotti escarbando
encontrara ella solita lo que tanto andan buscando.

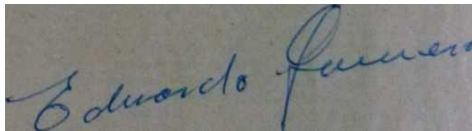
El deporte que es cultura pierde vergüenza y moral,
lo ha visto usted en el encuentro Peñarol y Nacional.
Antes de entrar al detalle les vamos a comentar
la antesala del encuentro, muy pintoresca y cordial.
Es muy hermoso ver los hinchas que palpitan,
con su mate y la cañita mirando el preliminar,
los que se aburren que vichan tras sus espaldas
le ofrecen las minifaldas un panorama brutal.
Cuando los grandes salen al campo de juego
con banderas y pañuelos los viva la multitud
que muy nerviosa ya fumando a troche y moche
sus cigarros en la noche parecen bichos de luz.
Hasta allí fue muy bien, el juego comenzó
y el match tradicional de nuevo defraudó.
Hubo tacazos, rodillazos, empujones,
pechazos y coscorriones, pataditas a granel,
se dieron piñas, saludos para las viejas,
hubo mordiscón de oreja y rotura de peroné.
Cubilla arroja su camiseta sudada,
a Peña que con la oleada trastabillando quedó
y el Pulpa a Roque le dió un boleo en el nazo
y éste al Pulpa un derechazo en la pera le incrustó.
Peña a Rocha expulsó, cinco de Nacional,
en baby los dejó, triunfando Peñarol.
Mil sacrificios hace nuestra afición
por los dos grandes que causan sensación.
Con sol o lluvia, presente siempre está,
deben brindarle fútbol con más seriedad.

Un error muy grande, comete la asociación
si a quien paga entrada, le brindan media actuación.
Devuelvan la guita y esto aquí otra vez
que no se repita por el bien del balompié.

Y así brindaron los Diablos con el fin de hacer reír
a la popular barriada, este lindo poupurrit.

DESPEDIDA

Les vamos a brindar
nuestra canción de despedida
debemos de marchar
con el dolor del corazón.
Sentimos con gran pesar el momento de partir
pero como siempre a ustedes
le dejan los Diablos Verdes
la alegría de vivir.
Murga que brinda reideros
sus versos carnavaleros
junto a Momo y Arlequín.
Pronto tenemos que saludar
en esta noche armoniosa a
otra barriada que ansiosa
espera nuestro cantar.
Queremos que al decir adiós
hayamos cosechado al fin
momentos de felicidad y algarabía
hasta siempre, les brindamos ya
un abrazo con mucha emoción,
Diablos Verdes con el Carnaval
siguen cumpliendo su misión.

A handwritten signature in blue ink, reading "Eduardo Fajardo". The signature is written in a cursive, flowing style on a light-colored, slightly textured paper.

